

CORREO DE XEREZ



DEL JUEVES 23 DE JULIO

de 1807.

EL FALLO DE MINERVA.

ODA ANACREONTICA.

Llegaron unos sabios
á la docta Minerva
con afan declarando
sus pretendidas quejas.
Unos, pues, le decian
¡O Diosa de las ciencias!
remedia fieros males
de la presente era
que no tiene por sabios
los de la antigua escuela.
Alegre el de Stagira
bien afanado llega
suplicando á la Diosa
que lo premie y aienda.

En

Entonces presuroso
en referir se esmera
que quatro enteros lustros
ha gastado en las ciencias
con el sabio Platon:
que de naturaleza
ha seguido los pasos
observando de cerca
los arboles y plantas
los hombres y las fieras;
¡que con tantos motivos
no merece se atienda
y que el nombre de sabio
la Diosa le conceda?
Se retira el maestro
del heroe de la guerra
y en su lugar Descartes
ufano se presenta
con aquel nuevo mundo
que tanto le recrea
y con los turbillones
en que funda el sistema,
alegando que es justo
que se oiga y atienda
y que el nombre de sabio
tambien á el se conceda.
En mas recientes tiempos
Lock y Condillac llegan
analizando ansiosos
sus sensaciones bellas.
Estos tambien pretenden



aquel nombre que ostentan
 los otros candidatos
 que merecerlo piensan.
 Despues alegre viene
 la turba de poetas
 todos esperanzados
 en sus grandes poemas,
 cantando que merecen
 de sabios preferencia.
 El inmortal Homero
 con su gran Odisea
 y la Iliada hermosa
 que tan absorto dexa,
 es el que se dirige
 á la digna Minerva
 pidiendo para todos
 se mande y se establezca
 que apellidarse sabio
 solo su gente pueda.
 ¡De guerreros furiosos
 que turba tan tremenda
 blandiendo fuertes armas
 con alboroto llega!
 Allí veo... no hay duda
 al Heroe de la Grecia
 que viene disputando
 en reñida contienda
 con aquel gran guerrero
 de Macedonia fiera.
 Mas detras un Aquiles
 por ser inmortal piensa

que

que ha de obtener sin duda
de sabio preferencia.

¡Que tanto la victoria
cegar al hombre pueda
que piense alucinado
que el furor y la guerra
pueden acaso darle
de sabio fama eterna!
todos pues muy sumisos
suplican á Minerva
que falle en el instante
su inmemorial sentencia.

Todo ya está en silencio:
el Aquilon no suena:
el Mar calma sus iras;
y sus ondas aquieta:

Entonces así dice
la celestial Minerva:
venid, venid mortales
busquemos con presteza
á aquel grande Anacreon
que con su lira bella
cantó tranquilamente
no de lides guerreras
ni de vicios horrendos
la fatal complacencia,
sino de gratos pechos
las licitas ternezas
y del inmortal Baco
sus vasos y botellas.
Este pues es el solo

que

que merece se atienda
y que el nombre de sabio
apellidarse pueda.

Dixo: y al punto parte
en una nube densa.

En seguida Anacreón
muy presuroso llega
á recoger los lauros
que á sus canciones premian.

Así, seguid mortales,
seguid, seguid su senda,
cantando sus virtudes
con dulces cantinelas,
y repitiendo alegres
sus canciones bellas.

F. T. M.

A MI BOTELLA.

A aliviar mis males
ven botella mia
vertiendo en mi copa
tu dulce delicia:
beba yo animoso,
y quando le pidan
mis miembros al sueño
quedar sin fatiga,
Entonces, ó ¡Cielos!
haced que no siga
el Febo radiante

ca

caminando aprisa;
y que Erebo dure
exparciendo dichas
que la noche umbrosa
consigo avecina.

Asi pues criados
y apreciables Ninfas
guardarme silencio,
de modo que siga
el sueño gustoso
que afanada envia
esa fiel botella,
esa dulce amiga,
que ansiosa me vierte
su grata delicia.

M. T. M.

F. T. M.

A LOS DIAS DE DORIS.

SONETO.

Ya la faz de la tierra osado miro
mudar de aspecto con notable empeño,
y á todo el Orbe parecer risueño
por la divina Doris que yo admiro.

Al ver Belona que por ti suspiro
depone ufana su aguerrido ceño,
y hasta el triste Morfeo, Dios del sueño,
se alegra tanto como yo deliro.

¿Que

¿Que nos anuncia todo este aparato tan lleno de alborozo y de alegría?

¿Será que llega de mi Dueño ingrato su delicioso y celebrado dia?

¿Y que faltará pues á tanto ornato? verse correspondida el alma mia.

F. T. M.

CONTINUA EL DISCURSO SOBRE LA LETRILLA

Loco el Erudito &.

Una de las pruebas convincentes de que con la pérdida de la gracia original quedó en tinieblas el entendimiento humano, es la insensatez, con que el profesor de alguna ciencia ó facultad *literaria* desprecia á los que la ignoran; porque semejante orgullo es efecto preciso de la debilidad en que cayó tan noble potencia; pues á no ser así, conoceria el *Erudito* que si por exemplo ha llegado á poseer la Filosofía y un *Arquitecto* las reglas de su arte, es cosa clara que ambos *saben* respectivamente, y no será cordura que este ultimo se burle del Filósofo porque ignora el modo de diseñar, y erigir un edificio, ni que el Filósofo menosprecie al Arquitecto por que no sabe Filosofía. De consiguiente deben persuadirse los Señores *Literatos* de que en todos los hombres hay suficiente capacidad para ser ilustrados por las *letras*, pero como no podría existir el mundo si todos se dedicaran á la *literatura*, es y ha sido siempre conveniente que unos se apliquen al estudio de ellas; otros á el de las

Ma

Matematicas: otros á el de la Aritmetica: otros á el de la Geometria: otros á el de la Nautica: otros á el de la Astronomia: otros á el la Arquitectura: otros á el de la pintura &c. y que otros aprendan la Agricultura ó qualquiera de los diferentes artes y oficios mucho mas necesarios que las *letras* para la subsistencia de los Pueblos, esplendor y decoro de los Monarcas y grandes Señores, de los Exercitos y Armadas de mar y tierra, de los Comercios que tanto interesan á una Nacion, y de cada individuo de la Sociedad, y baxo esta sencilla reflexion queda convencido que todo hombre *sabe* quando posee la ciencia, arte, ú oficio que aprendió, y que el *Literato* vano, y orgulloso carece de entendimiento, ó de *juicio*. Ello es que solo tendria disculpa la vanidad de los *Eruditos* quando por particular privilegio del Cielo lo fueran desde el punto de su nacimiento, así como la abeja que apenas toca á el de su existencia quando *sabe* hacer perfectamente la maravillosa labor de miel, y cera; pero siendo innegable que la ciencia de que se glorian los *Literatos* la han adquirido á costa de indecible trabajo y estudio, sin llegar no obstante á poseerla con perfeccion, es una *locura* considerarse de superior talento á los que no han sido Escolares. Si pedimos al hombre mas docto que haga una alaja de plata ò oro dirá que *no sabe*: si le encargamos que mida una finca rural dirá que ignora la geometria: si le decimos construya un edificio con sugesion á las reglas del arte, dirá que le son desconocidas, y aun las de todos los oficios; luego es claro que solo *sabe* y entiende de *erudicion* porque eso es lo que estudió.

Se continuará